CAPILLA ALFONSINA

ESCENA NOVENA

LOS CUATRO BUFONES

En el momento en que CROMWELL y THURLOE salen, GRAMADOCH saca la cabeza fuera del escondrijo de los bufones; luego sale con cuidado, mirando á su alrededor si queda alguien; después hace seña á los otros bufones para que le sigan, y los cuatro, reunidos en el centro de la escena, se miran unos á otros riéndose á carcajadas.

GRAMADOCH, á sus compañeros

¡Qué tal! ¿Qué os parece?

GIRAFF, riéndose

Cada vez más risible.

ELESPURÚ

Escena del otro mundo visible en éste.

TRICK

Algo enteramente loco, bufo, desconocido.

GIRAFF

Un espectáculo sorprendente, divertido. ¡Ver á

Cromwell desnudo! ¡Ver el fuego sin humo y á Belcebú sin careta!

GRAMADOCH

Entre todos los actores de ese drama fantástico, ¿cuál es el más loco? Veamos, demos el premio.

TRICK

Es Murray, quien, lanzando su desprecio sobre Cromwell, gira desde Noll á Carlos haciendo una pirueta, y toma por bandera una veleta.

GIRAFF

La palma corresponde á Ricardo, hijo de Belial, exponiéndose á morir con Rochester por puro amor filial.

TRICK

Si, empujado por su manía, Cromwell hubiese muerto á Ricardo, bueno y grande habría sido el efecto.

GIRAFF

Sí; pero la obra hubiera concluído.

TRICK

¡Lástima grande!

GRAMADOCH

¿De modo que otorgáis á Ricardo el sonajero de honor, la palma de nuestro arte?

U. A. N. L.

ELESPURÚ

Me agrada más de Jenkins el candor doctoral.

TRICK

¿Y Ormond dando á Cromwell lecciones de moral? ¿No es un caso divertido? Yo preferiría enseñar justicia á cualquier hombre de ley, peinar á un oso del Polo, ordeñar á una pantera ó deshollinar el cráter del ardiente Vesubio.

GIRAFF

¡Y ese judío, que no es lo menor de la novela! ¡Ese rabino espía, usurero, nigromántico, quien, sin dejar de meditar acerca de la belleza de los doblones, viene aquí con su linterna á examinar los astros!

ELESPURÚ

Animal anfibio, ajeno á los dos campos, venía el judío á este sitio, como esos murciélagos que revolotean en la obscuridad de una tumba.

GIRAFF

La comparación es tanto más exacta, cuanto que Noll, en alguna cruz ó enfrente de algún portal, va á mandarlo clavar para que sirva de espantajo.

TRICK

Cromwell castiga la jactancia de los caballeros, y tiene, amigos, más de una cuerda en sus horcas.

CAPILLA ALFONSINA

GRAMADOCH

Y, sin embargo, aunque lleva un mundo en sus hombros, de todos cuantos hablamos, Cromwell es el más loco. Piensa todavía convertirse en rey; ¡la muerte está esperando á su puerta!

(Estas palabras llaman la atención de los bufones, quienes se acercan á GRAMADOCH.)

GIRAFF, á GRAMADOCH

¿Qué hay, pues?

GRAMADOCH

Ya veréis.

TRICK, á GRAMADOCH

Pero dí...

GRAMADOCH

Más tarde.

ELESPURÚ, á GRAMADOCH

¿Qué te importa?

GRAMADOCH, moviendo la cabeza

El misterio es un huevo, servíos escuchar, que no se debe romper cuando se quiere tener un pollo. Esperad; ese Cromwell, para quien todo es propicio, si da este último paso se echa en el abismo. ¡La muerte le aguarda! ¡Venid á su coronación y veréis! ¡Ya po-

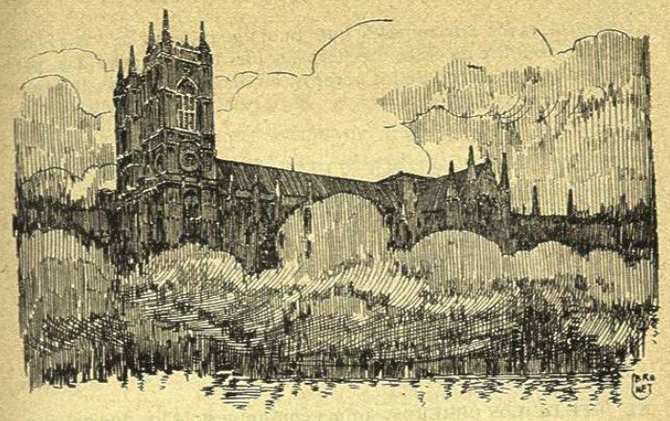
dréis reir! Cromwell es, con seguridad, mucho más loco que esos enanos á quienes aplasta al paso; ¡y tanto más loco, cien veces, cuanto que se cree el más cuerdo de todos!

TRICK

Para cerrar el concurso, en esto diré que los más locos, aún incluyendo á Cromwell, señores, somos nosotros. ¿Acaso hay sensatez perdiendo en este asunto un tiempo que podríamos emplear en no hacer nada, durmiendo, cantando al eco nuestro fastidio ó contemplando la luna en el fondo de un pozo?

(Se van.)

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA DIGITAL UNIVERSITARIA



ACTO QUINTO

LOS OBREROS

GRAN SALA DE WESTMINSTER

A la izquierda, hacia el fondo, la puerta principal de la sala vista oblicuamente. En el fondo, escaños ó gradas semicirculares que se elevan á bastante altura. Ricos tapices y colgaduras llenan los intervalos de los pilares góticos que rodean la sala, y no dejan ver más que los capiteles y las cornisas. A la derecha un maderaje revestido de tablas figura las gradas del estrado de un trono. Varios obreros están ocupados trabajando en él al levantarse el telón; unos acaban de clavar las tablas de los escalones, mientras que otros las cubren con una rica alfombra de terciopelo encarnado con franjas de oro, ó levantan sobre el estrado un dosel del mismo género y color, con las armas del protector bordadas en oro. Varios utensilios de carpintero y de tapicero se ven por el suelo, y las escalas arrimadas á los pilares demuestran que se acaba de concluir el trabajo. Frente al trono, un púlpito. Al rededor de la sala algunas tribunas y huecos con adornos suntuosos. Son las tres de la madrugada; la luz del día comienza á apuntar, y proyecta, á través de los cristales y de la puerta entre-

U. A. N. L.